



**PRIMERAS JORNADAS
INTERNACIONALES
DE
ESTUDIOS DE GÉNERO
del Nordeste Argentino y
Países Limítrofes**

ORGANIZADO POR CIDEG

**9 y 10 de Agosto de 2018
Resistencia, Chaco, Argentina**

ISBN: 978-987-3619-39-7

El Centro Interdisciplinario de los Estudios de Género (CIDEG), creado por Resoluciones Nº 406/11-CD y 054/13-CD de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, es un espacio de estudio y trabajo que desde sus inicios, contribuye con la consolidación de los estudios sobre mujeres y género.

El abordaje de las problemáticas sociales vinculadas a las cuestiones de género, implican por un lado, un compromiso ético e ideológico de respeto y valoración a la condición humana y. por otro, la convicción de que solamente con la sinergia de esfuerzos será posible constituir una sociedad más justa e igualitaria. En consecuencia, generar espacios de reflexión y análisis crítico, se convierte en un ámbito pertinente para apropiarnos de los conocimientos básicos e insertar la perspectiva de género en nuestros discursos y prácticas profesionales.

La articulación entre el CIDEG- a través de sus acciones de docencia, extensión e investigación-, y los diferentes sectores educativos, estatales, privados, organizaciones y movimientos sociales, facilitará la intervención en espacios de la cotidianeidad y permitirá el trabajo conjunto en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas con perspectiva de género, que favorezcan el ejercicio de los derechos humanos y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Es por ello, que desde una perspectiva abierta e interdisciplinar, diseñamos estas *Primeras Jornadas* esperando que el encuentro favorezca espacios de comunicación, reflexión dialógica y debates relacionados con género, feminismos y sexualidades.

Aspiramos a que representen un espacio para compartir miradas, reflexiones y avances sobre procesos socio-históricos, la configuración de subjetividades e identidades contemporáneas.

Por esto, en este evento, es que al reunir a docentes, investigadores, alumnos, profesionales y especialistas de los distintos ámbitos de la cultura, entendemos que la proyección de estas jornadas, nos posicionarán difusores comprometidos en impulsar y profundizar los aportes relacionados con género y que los mismos sean reales contribuciones a los distintos campos disciplinares de la cultura.

Comisión Organizadora
Resistencia, Chaco – Agosto de 2018

Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes : Actas de Primeras Jornadas Internacionales de Estudios de Género del Nordeste Argentino y Países Limitrofes / Myriam Mandirola ... [et al.] ; compilado por Viviana Claudia Pértile ; Vilma Lilián Falcón ; coordinación general de Silvia Mabel Novoa ; Analía Silvia García. - 1a ed. compendiada. - Corrientes : Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades, 2018.
Libro digital. PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3619-39-7

1. Estudios de Género. 2. Epistemología. 3. Jornadas. I. Mandirola, Myriam II. Pértile, Viviana Claudia, comp. III. Falcón, Vilma Lilián, comp. IV. Novoa, Silvia Mabel, coord. V. García, Analía Silvia, coord.
CDD 120

ISBN 978-987-3619-39-7



Las ideas, opiniones e interpretaciones vertidas en los resúmenes extendidos pertenecen exclusivamente a cada uno de los autores.

PALABRAS, ESPACIO Y MEMORIA DE MUJER EN LA NARRATIVA DE JUANA MANUELA GORRITI

Acosta, Silvia Elizabeth
silviaelizaacosta@gmail.com

Introducción

El siguiente trabajo presenta a la gran escritora argentina Juana Manuela Gorriti, no porteña, quien nos permitirá conocer la trágica y violenta realidad que atravesaba la argentina de la época rosista. Ella a través de su obra "La hija del mazorquero" refleja las influencias ideológicas y culturales.

Juana Manuela en su narrativa plasma el panorama de su vida. Por un lado, un fuerte sentimiento patriótico y la importancia de civilizar y modernizar al país. Por otro, una postura clara con respecto al rol de la mujer, puesto que consideraba que era ella quien debía luchar por sus propios derechos y levantar la bandera de la victoria.

Juana Manuela, deja de lado la división sexual que existía en la época marcada por actividades productivas asociadas con el trabajo y con el mantenimiento del capital simbólico que atribuye a los hombres el monopolio de todas las actividades oficiales y de representación.

Gorriti, es quien sostiene la identidad de la mujer en contraposición con la del hombre, traspasando los límites y demostrando que el "yo" femenino puede ir más allá, de esa mujer que no sólo es madre, hija y esposa. Expone y demuestra con sus obras que la mujer es escritora, política, ciudadana, guerrera, pasional y triunfadora.

Objetivos

- Dar a conocer los aportes que realizó Juana Manuela Gorriti a través de sus escritos dejando en claro que era un luchadora y reproductora de la ideología liberal, con ideas positivistas y admiradora de la ciencia.
- Reconocer lineamientos de su pensamiento como escritora y como pregonera de la educación femenina en todos los ámbitos.
- Advertir los rasgos de una literatura para mujeres escritas por mujeres.

Desarrollo

Juana Manuela Gorriti nació en Horcones, Salta, en el año 1818. Se considera que es una de las escritoras más importante e interesante de la Argentina del siglo XIX. Proviene de una familia ilustre enraizada en las luchas de la independencia; hija de Felicita Zuviria y del General José Ignacio Gorriti, sobrina del canónigo Juan Ignacio Gorriti; Juana Manuela heredó, de sus familiares, la inclinación por las letras y las virtudes patricias.

Gorriti presenta una narrativa que interpela, conmueve y enseña acerca de la historia Argentina. Sus escritos, en su gran mayoría, se contextualizan y hacen referencia a los tiempos de Rosas ofreciendo un recorrido interesante acerca de las problemáticas de su época.

A través de su cuento "La hija del mazorquero" (1865) nos permitirá conocer la trágica y violenta realidad que atravesaba la Argentina durante la época rosista. Esta historia refleja el predominio de ideologías sociales, culturales y religiosas propias de ese tiempo.

Juana Manuela concede la voz al personaje principal del cuento llamada Clemencia para poder narrar tanto sus vivencias como sus deseos de un liberalismo que se haga cuerpo en la mujer de esa época.

En su cuento levanta la bandera de la identidad femenina en contraposición con la identidad del hombre, traspasando los límites y demostrando que el "yo" femenino puede ir más allá de esa mujer que no sólo es hija y esposa. Expone y demuestra que la mujer se va construyendo de acuerdo con sus necesidades, y que se vuelve luchadora, política, ciudadana, guerrera, pasional y triunfadora.

La autora nos permite revisar los puntos de vista profesados por nuestra cultura con referencia al papel social de la mujer a través de sus rasgos característicos y sus facultades psicológicas. Tales puntos de vista son transmitidos por sus costumbres, religión, posición social, la opinión pública y otros conductos que constituyen al soporte sobre el cual se desarrollan las personalidades femeninas, las que deben adaptarse a la sociedad para poder subsistir.

En palabras de Viola Klein (1951: 33)

“Podemos formular suposiciones de la formación de un carácter respecto a la influencia que ejercen sobre la formación del carácter femenino. Factores tales como las tradiciones culturales, la ideologías predominantes, la aprobación o reprobación de ciertas formas de conductas, las recompensas otorgadas por una comunidad establecida a un comportamiento determinado, el pertenecer a un grupo de una posición social definido...”

Juana manuela proyecta a su personaje femenino Clemencia en la oscilación entre el bien y el mal. Ella está regida por las influencias sociales y religiosas, pero a la vez las transgrede realizando acciones y actividades que una mujer de la época no podía realizar.

La caracterización de lo femenino está impresa en los cuerpos, los sentimientos y la mente de lo narrado por la autora.

De esta forma, se va construyendo y describiendo minuciosamente al personaje de la siguiente manera.

“...Clemencia vivía sola en el maldecido hogar del mazorquero. Su madre había muerto hacía mucho tiempo víctima de una dolencia desconocida. Clemencia la vio languidecer y extinguirse lentamente en una larga agonía, sin que sus tiernos cuidados pudieran volverla a la vida...” (Gorriti, 1958)

“...una figura de ángel, una joven de dieciséis años, con grandes ojos azules y ceñida de una aureola de rizados blondos...” (Gorriti, 1958)

En el cuento la mujer aparece como un negativo, ya que sobrepasa los límites correspondientes al sexo. Estos límites son impuestos por la sociedad patriarcal, ya que el hombre define a la mujer no en sí misma, sino en relación con él, no la acepta como ser autónomo.

Simone de Beauvoir en su obra *El segundo sexo* (1949) manifiesta que la mujer es definida por el hombre de la siguiente manera *“La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no este con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro...”* (1949: 6); ese otro que altera, perturba y molesta cuando se pone de pie a luchar por su identidad y su espacio feminista, dándose así la alteridad en lo femenino.

Clemencia representaría la alteridad, ella es quien va a renunciar a todo por el otro y los otros, ambicionando combatir la fatalidad, la injusticia, la muerte y los daños producidos por un grupo de hombres. Ella, en su lucha por salvar vidas, arriesga la suya sin pensar que el resultado de su accionar la llevaría a encontrar la muerte.

La situación de Clemencia cambia de un momento a otro, de estar viviendo en un mundo de amor, dulzura y belleza, piedad por doquier descubre la realidad y crueldad por la cual está atravesada. Pasa de ser una niña angelical, dulce, tierna e inocente a ser una mujer que comienza a tener conocimiento de la situación donde vive. Solo le bastó ver un signo para reconocer y aceptar su realidad; la realidad del caos, muerte, asesinatos, desamor, pecado y horror.

“...cuando su madre murió, cuando la vio desaparecer bajo la negra cubierta del ataúd y que espantada del inmenso vacío que se había hecho en torno suyo, fué a arrojarle en los brazos de su padre, los vió manchados en sangre y la luz de una horrible revelación alumbró de repente el espíritu de Clemencia. Tendió una mirada al pasado y trajo a la memoria escenas misteriosas entonces para ella y que ahora se le presentaban claras, distintas, horribles. Recordó las maldiciones dirigidas a Roque el Mazorquero, que tantas veces habían herido sus oídos y que ella en su amor, en su veneración por su padre, estaba tan distante de pensar que caían sobre él. Ella, que hasta entonces había vivido en un mundo de amor y de piedad, hallóse un día de repente en otro de crímenes y de horror.” (Gorriti, 1958)

La toma de conciencia que adquiere Clemencia no se define solo por sí misma, ya que también refleja una situación que depende de la estructura social de la época; una que traduce el momento de alteridad que sufre la mujer de la época. Pensemos que la mujer en ese tiempo tenía definido a su lugar en la casa y a sus quehaceres como exclusivamente domésticos. Pese a ello, busca a su amor correspondido, disfrutando de su bella juventud. Clemencia deja de lado las imposiciones sociales y renuncia al disfrute de su vida para ocuparse de la sociedad.

"...Clemencia rechazó con horror el lujo que la rodeaba, porque en él vió el precio del crimen y, olvidando que era joven, olvidando que era bella y que en el mundo hay goces celestes para la juventud y la belleza, oculto su esbelto talle y sus deliciosas formas bajo una larga túnica blanca, cubrió los sedosos rizos de su espléndida cabellera con un tupido velo..." (Gorriti, 1958)

Clemencia abandona todo, acalla los latidos de su corazón que pedían un amor y se consagra por completo a aliviar a los desgraciados. Se sobrepone al profundo dolor de su alma que su propio padre le causaba; corre a derramar consuelo y paz en los hogares de aquellos a quienes había sacrificado el hacha de su padre, auxilia a los moribundos con una elocuencia llena de unción y piedad. En definitiva, se olvidaba de sí para vivir a través de los otros, esos otros que la alagaban, adoraban y contemplaban cuando ella los ayudaba en la clandestinidad.

Esta disposición a sufrir y morir la condena, ella se condena a sí misma por los otros, era su propósito dar la vida por los inocentes que debían sobrellevar las injusticias que su padre realizaba.

"Algunas veces, con la mirada perdida en el vacío, sonreía dulcemente; pero luego, como asaltada por un amargo recuerdo, movía la cabeza en ademán de dolorosa resignación murmurando en voz baja: "Hija de la desgracia, heredera del castigo celeste, víctima expiatoria, piensa en tu voto; acuérdate que tu reino no es de este mundo..." (Gorriti, 1958)

Clemencia sumida en su mortal tristeza, se consagraba con mayor voluntad a la misión de piedad que se había impuesto. Muere en manos de su padre. No solamente trasgredió las leyes impuestas por la sociedad de la época, sino que también traiciona lo más importante que tenía en la faz de la tierra, el amor filial; encontrando así la muerte.

"... ¡mi sacrificio está consumado; cumplida está la misión que me impuse en este mundo! Haced ahora, Señor, que mi sangre lave esa otra sangre que clama a vos desde la tierra." (Gorriti, 1958)

Clemencia es la mujer que se va construyendo de acuerdo con las necesidades de ella y de la sociedad donde vive. Desde el primer momento se encuentra trazada por la desgracia de la muerte, esa que la lleva a comprender la realidad y abandonar su lugar de niña educada, religiosa, dulce y hogareña para convertirse en una mujer audaz, guerrera y salvadora de inocentes.

Conclusión

Podemos concluir que Gorriti nos permite leer su obra como legitimación de la autoría femenina, ya que no solo se construye desde una sola mirada sino también se construye desde sus vivencias. Vuelve una y otra vez sobre su infancia patricia, la nostalgia de un pasado vivido entre héroes magnánimos y luchas por la libertad, de esos recuerdos surge la melancolía, los personajes y las historias que ordenan las tramas de las ficciones y construcciones de heroínas femeninas como personajes que necesitan ser reconocidos o nombrados sin la presencia de lo masculino. Su narrativa deja entrever que es necesario un proyecto nacional de civilización nacional y educativa que engrandece a la identidad de la mujer y que se opone a la violencia, al salvajismo de lo masculino y al caos de la sociedad que recrea el cuento.

Referencias Bibliográficas

GORRITI, Juana Manuela (1907) La hija del mashorquero: Tomo I, ed. La Nación, Buenos Aires (1958) (1907)